

# Fortalecer el derecho a la Salud

En todo el mundo, el derecho a la salud de millones de personas está cada vez más amenazado por los conflictos que devastan vidas y causan muerte, dolor, hambre y angustia. Asimismo, la quema de combustibles de fósiles conduce a la crisis climática, quitándonos el derecho a respirar aire limpio.

Por eso, al conmemorarse mañana 7 de abril el Día Mundial de la Salud, en recuerdo a la fundación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1948, este organismo ha llamado a que en esta oportunidad el tema central sea "Mi salud, mi derecho" y ha pedido a los gobiernos fortalecer sus sistemas de atención primaria. El tema de este año fue elegido para defender el derecho de todos a tener acceso a servicios de salud, educación e información, así como al agua potable, aire limpio, buena nutrición, vivienda de calidad, condiciones ambientales y de trabajo decentes, y libertad de discriminación.

Esta conmemoración se da en medio de un aumento de enfermedades como el cáncer, el asma, las cardiopatías, el VIH Sida, y de un alarmante incremento de la obesidad por malnutrición en los adultos y en los niños. Hace cuatro años se declaró la pandemia de covid 19, que fue especialmente grave en Latinoamérica, donde hubo más de 190 millones de casos (25% del total mundial) y más de 2,9 millones de muertes, (el 43% del total mundial). Ningún país estaba totalmente preparado para el impacto de este virus. Durante la pandemia los países experimentaron retrocesos en los indicadores de salud, que han revelado o exacerbado debilidades en nuestros sistemas, en la detección y el tratamiento de enfermedades como la tuberculosis, el cáncer, y el VIH, en el diagnóstico y tratamiento de patologías no transmisibles y en la disminución de las tasas de vacunación de rutina.

Si bien el mundo no está totalmente fuera de peligro, al menos se superó la fase más crítica de la emergencia sanitaria, con pro-

gramas de vacunación, pruebas de diagnóstico, tratamientos y planes de cuidado que tuvo que asumir la población. Los países tienen que mantener y seguir reforzando la vigilancia, ya que, en opinión de los expertos, el virus evoluciona, de manera que el riesgo de nuevas variantes es real.

La OMS ha llamado a los gobiernos a colocar la salud en el lugar que le corresponde, para que sea el centro de la agenda de desarrollo sostenible. En nuestro país, desde hace tiempo que en diversos sondeos el tema de la salud es mal evaluado por la ciudadanía. En 2020, el Instituto de Salud Pública de la Universidad Andrés Bello dio a conocer la encuesta nacional, en la cual los usuarios en general le dieron una nota de 3,7 a su sistema. El estudio que se realizó

en Concepción, Valparaíso y Santiago, registró la peor valoración de los últimos años, lo que posiblemente estuvo influido por la congestión de los servicios en el periodo de pandemia. No obstante, en la Región del Biobío la evaluación llegó a 4,0, en una escala de notas hasta 7, que representaría la máxima satisfacción usuaria.

Estas cifras son preocupantes si se considera que los gobiernos han aumentado los presupuestos de salud

pública y algo similar ha realizado el sector privado. Sin embargo, ha habido un descontento de los usuarios respecto de ambos sistemas. En ese estudio, el 67% de los afiliados a Fonasa dijo sentirse desprotegido, mientras el 28% de los usuarios de las Isapres también tenían esa percepción. Algunos de los aspectos peor evaluados fueron el tiempo de espera para recibir una atención médica, el tiempo que le dio el médico en la atención y el monto que tuvo que pagar. Hay una crítica casi generalizada en cuanto a que los sistemas de salud son demorosos o poco oportunos en el acceso a las prestaciones, las urgencias y las hospitalizaciones. Hay que abordar el tema de salud en forma integral, para atender las necesidades de las personas y contribuir a mejorar su entorno.

**Esta conmemoración se da en medio de un aumento de enfermedades como el cáncer, el asma, las cardiopatías, el VIH Sida, y de un alarmante incremento de la obesidad por malnutrición en adultos y niños.**